

DEPARTMENT OF PHILOSOPHY
BRYN MAWR COLLEGE

BRYN MAWR, PA.

19 de Junio de 1953.

Querido José Luis:

Contesto su carta del 14; la misiva del interin a la cual usted vagamente alude no ha llegado a mis manos. Es una sensible pérdida para las letras y hasta para las ciencias. Stop. Cuente con mi ensayo para IMAGO MUNDI que comenzaré a perpetrar dentro de unos días y le remitiré oportunamente bajo un elegante sobre. El tema que me propone -"De la lógica aristotélica a la lógica matemática"- ha despertado el entusiasmo de mis familiares y, por ende, el mío. Lo tengo, como usted acertadamente sospecha, en la punta de los pies. El otro tema que le había propuesto -"Los lenguajes de la historia"- está todavía inmaduro en mi mente o en lo que fuge de tal, y, por consiguiente, habrá que esperar un tanto para abrevarse en mis ideas al respecto. Stop.

Ya sé que tiene usted, ¡ay! mucho tiempo libre. Mis sospechas ~~xx~~ sobre el particular quedaron debidamente confirmadas por las noticias que de usted me proporcionó Jorge López (mediados de Mayo) y Mantovani (comienzos de Junio). Estuve con el último en San Juan, Puerto Rico, pues debe usted suponer que fui uno de los invitados de honor de la Universidad. Pasé en la isla unos diez días; hablé abundantemente con los amigos, comunes y no comunes, y hasta di una conferencia brillantemente improvisada. De regreso a Bryn Mawr, me he sumido en los trabajos estivales, entre los cuales, como habrá podido usted colegir por el párrafo anterior, se halla mi próximo artículo en IMAGO MUNDI.

Los colaboradores que yo puedo mencionarle para la IMAGO son los mismos que usted ya conoce, pero veré de encontrar otros que no conoce nadie. Espero que haya pensado usted en Marichal. Para la nota sobre el libro de Dodds, se me ocurre Adolfo P. Carpio, un discípulo de Francisco, que está ahora en Puerto Rico; creo que lo haría bien. No puedo recomendarle ningún libro sobre el asunto que trae entre manos, porque no conozco ninguno aparte los que usted menciona en su carta, los que usted sabe y probablemente Sarton y Duhem, a quienes tiene usted en la punta de los dedos (para reiterar su imagen, ahora con ventaja).

¿Hace usted algo para la colección de textos básicos (traducción, introducción, comentario y notas) que dirige Ayala en Puerto Rico (edición de la Universidad en combinación con la Revista de Occidente)? Tengo idea de que pagan decentemente. Yo me comprometí a hacer un comentario al Discours de d'Alembert, siempre que alguien se encargue de la traducción de tal pieza más algunos artículos de la Encyclopédie que señalaré. Piense en el asunto y escríbale a Ayala, a menos que quiera usted, por alguna razón, que le escriba yo, lo que haría con gusto y celeridad. Mi interés es que se gane usted algunos miserables pesos; mi delicada sugestión no tiene otra finalidad.

Como tiene usted ahora tiempo sobrante, ¡ay!, espero que

-al dorso-

me escriba una carta memorable y suficientemente extensa para ocuparme una tarde (merienda excluida).

Un gran abrazo para los suyos de los míos. Y uno muy considerable de su fiel amigo

Jose M.

P.S. No he recibido aún el ejemplar de BUENOS AIRES LITERARIA donde, según me dijo usted, salió su feroz crítica del hombre en la esquina. Lo espero con la natural impaciencia.